

Los Placeres de la Mesa Romana



Se trata de una actividad singular que se conserva en el recuerdo. Consiste en un almuerzo realizado con el recetario de Marco Gavius Apicius (siglo I), que se disfruta después de la visita guiada a la Villa Romana “El Ruedo”, poblado íbero “Cerro de la Cruz” y al Museo Histórico-Arqueológico, donde se mantiene la original presentación, peculiaridades y ritual del banquete romano. En el transcurso de la misma se realizan diversas interpretaciones a través de la expresión corporal (pantomima romana), que nos relatan y escenifican diversos mitos y leyendas relacionados con el dios Hypnos (que fue encontrado en la Villa Romana) y sobre particulares pasajes que en las mismas se producían.